

Medellín, 10 de noviembre de 2022

Señores

JUZGADO SEGUNDO CIVIL DEL CIRCUITO DE CALI

E. S. D.

Proceso:	Verbal
Demandantes:	Carol Yaneth Rodríguez y otros
Demandados:	Instituto de Religiosas de San José de Gerona y otros
Radicado:	76001310300220210032400
Asunto:	Contestación de la demanda (reformada) y llamamiento en garantía

Ana Colombia Valencia Cárdenas, abogada identificada con la C.C. No. 1.214.732.264, portadora de la T.P. 381.054 del C. S. de la J., actuando en calidad de profesional inscrita de la sociedad de servicios jurídicos **RESTREPO & VILLA ABOGADOS S.A.S.**, apoderada judicial de **CHUBB SEGUROS COLOMBIA S.A.** (en adelante **Chubb**), de conformidad con el poder que se adjunta con este escrito, me permito dar respuesta a la demanda y su reforma promovida por la señora **Carol Yaneth Rodríguez y otros**, en contra de **Instituto de Religiosas de San José de Gerona y otros** y al llamamiento en garantía propuesto por este a **CHUBB SEGUROS COLOMBIA S.A.**, en los siguientes términos:

SECCIÓN 1: CONTESTACIÓN A LA DEMANDA

I. A los hechos de la demanda

AL PRIMERO. Por ser un hecho completamente ajeno a Chubb, a esta no le consta este hecho, motivo por el cual se atiene a lo que efectivamente resulte probado en el proceso y a la acreditación de la relevancia de lo que se manifiesta en el particular, frente al problema jurídico a resolver en el proceso de la referencia.

AL SEGUNDO. A Chubb no le constan las circunstancias relativas a la salud y controles prenatales realizados a la señora Carol Yaneth Rodríguez, motivo por el cual la compañía aseguradora que represento se atiene a lo que se pruebe en el proceso y al contenido completo, literal e íntegro de la historia clínica.

AL TERCERO. A Chubb no le constan las circunstancias relativas a la salud y controles prenatales realizados a la señora Carol Yaneth Rodríguez, motivo por el cual la compañía aseguradora que represento se atiene a lo que se pruebe en el proceso y al contenido completo, literal e íntegro de la historia clínica.

AL CUARTO. A Chubb no le constan las circunstancias relativas a la salud, controles prenatales y recomendaciones médicas y de atención dadas a la señora Carol Yaneth Rodríguez, motivo por el cual la compañía aseguradora que represento se atiene a lo que se pruebe en el proceso y al contenido completo, literal e íntegro de la historia clínica.

AL QUINTO. No se evidencia dentro de este numeral el relato un hecho específico, sino unas apreciaciones subjetivas e imputaciones de responsabilidad al servicio de ginecología de la Clínica Nuestra Señora de Los Remedios, frente a las cuales mi poderdante no tiene la carga de pronunciarse; además, la parte demandante no indica, de forma concreta, cuáles

son las afectaciones que se reprochan a la parte demandada, motivo por el cual Chubb no acepta lo aducido en este apartado y deberá la parte demandante probar lo dicho en este apartado.

DEL SEXTO AL OCTAVO. A Chubb no le constan las circunstancias relativas a la salud y atenciones recibidas por la señora Carol Yaneth Rodríguez, por tratarse de circunstancias ajenas a su esfera, motivo por el cual la compañía aseguradora que represento se atiene a lo que se pruebe en el proceso y al contenido completo, literal e íntegro de la historia clínica.

AL NOVENO. A Chubb no le constan las circunstancias relativas a la salud y atenciones brindadas a la señora Carol Yaneth Rodríguez, por tratarse de circunstancias ajenas a su esfera, motivo por el cual la compañía aseguradora que represento se atiene a lo que se pruebe en el proceso y al contenido completo, literal e íntegro de la historia clínica.

DEL DÉCIMO AL DECIMOCTAVO. A Chubb no le constan las circunstancias relativas a la salud y atenciones médicas brindadas a la señora Carol Yaneth Rodríguez en su proceso prenatal y durante el parto, motivo por el cual la compañía aseguradora que represento se atiene a lo que se pruebe en el proceso y al contenido completo, literal e íntegro de la historia clínica.

En todo caso, en relación con los numerales 10 a 14, se destaca que, de la lectura de la historia clínica que obra en el expediente, no es cierto que en esas atenciones se hubiese registrado que la señora Rodríguez presentara signos premonitorios de preeclampsia

DEL DECIMONOVENO AL VIGÉSIMOPRIMERO. No se evidencia dentro de estos relatos hechos concretos, sino apreciaciones subjetivas e imputación de responsabilidad sin sustento médico, científico o técnico, sobre las cuales mi representada tenga la carga de pronunciarse; además de no relatar la parte demandante, de forma concreta, cuáles son las afectaciones que se reprochan a la parte demandada como consecuencia de procedimientos violatorios de la *lex artis ad hoc*, motivo por el cual Chubb no acepta lo aducido en estos apartados y deberá la parte demandante probar lo dicho en estos numerales.

AL VIGESIMOSEGUNDO. A Chubb no le constan las circunstancias relativas a la salud y diagnóstico del recién nacido motivo por el cual la compañía aseguradora que represento se atiene a lo que se pruebe en el proceso y al contenido completo, literal e íntegro de la historia clínica.

AL VIGESIMOTERCERO. No se evidencia en este numeral el relato de hechos concretos, sino apreciaciones subjetivas e imprecisas sobre el entendimiento y contenido propio de una historia clínica, motivo por el cual Chubb no acepta esta afirmación.

AL VIGESIMOCUARTO. A Chubb no le consta el diagnóstico y pronóstico de recuperación del recién nacido, motivo por el cual se atiene a lo que se pruebe en el proceso y al contenido completo, literal e íntegro de la historia clínica.

AL VIGESIMOQUINTO. Por tratarse de situaciones personales de la señora Carol Yaneth Rodríguez, estas no le constan a Chubb y deberán probarse por la parte demandante.

AL VIGESIMOSEXTO. No se evidencia dentro de estos relatos hechos concretos, sino apreciaciones subjetivas y de imputación de responsabilidad en el proceso de parto de la señora Carol Yaneth Rodríguez sin que se exponga, de forma clara y con sustento médico, el nexo de causalidad entre la atención brindada a la paciente y el estado actual de salud del recién nacido para el momento de los hechos.

AL VIGESIMOSÉPTIMO. A Chubb no le constan las circunstancias relativas a la salud de la señora Carol Yaneth Rodríguez, motivo por el cual la compañía aseguradora que represento se atiene a lo que se pruebe en el proceso y al contenido completo, literal e íntegro de la historia clínica.

AL VIGESIMOCTAVO. Lo relatado en el particular no es un hecho, sino una apreciación de la parte demandante que carece de sustento técnico, médico y/o científico, motivo por el cual no se acepta por Chubb y deberá ser probado en el proceso.

AL VIGESIMONOVENO. Lo relatado en el particular no es un hecho, sino una transcripción de deberes sin indicación clara del acto médico que se reprocha y sin sustento médico, motivo por el cual Chubb no lo acepta y deberá ser probado por la parte demandante, en el proceso, este particular.

AL TRIGÉSIMO. A Chubb no le constan las actuaciones desplegadas por el ginecólogo Heibert Afranio Acosta Hernández y su indicación o contraindicación para condición clínica de la señora Carol Yaneth Rodríguez, motivo por el cual la compañía aseguradora se atiene a lo que resulte probado en el proceso en relación con la *lex artis ad hoc* y al contenido completo, literal e íntegro de la historia clínica.

AL TRIGÉSIMO PRIMERO. No se trata de un hecho, sino de una calificación dada por la parte demandante a la conducta que debían seguir los galenos en la atención del parto de la señora Carol Yaneth Rodríguez, motivo por el cual no hay lugar a pronunciamiento sobre el particular en este apartado de la contestación.

AL TRIGÉSIMO SEGUNDO. No se trata de un hecho, sino de una calificación dada por la parte demandante a la conducta que debían seguir los galenos en la atención del parto de la señora Carol Yaneth Rodríguez, con base en la citada resolución, motivo por el cual no hay lugar a pronunciamiento sobre el particular en este apartado de la contestación, además de no ser procedente dar respuesta al interrogante acá planteado por la parte demandante.

AL TRIGÉSIMO TERCERO. No se trata de un hecho, sino de un interrogante de índole médica planteado por la parte demandante sobre el cual no es procedente hacer pronunciamiento en esta oportunidad procesal ni por parte de la compañía aseguradora.

AL TRIGÉSIMO CUARTO. No es un hecho, sino la transcripción de un apartado de la norma técnica citada por la parte demandante, sin un señalamiento exacto de una situación fáctica susceptible de pronunciamiento.

AL TRIGÉSIMO QUINTO Y TRIGÉSIMO SEXTO. Se trata de una interpretación dada por la parte demandante del seguimiento al trabajo de parto de la señora Carol Yaneth García, contentiva de apreciaciones sin sustento médico o científico, motivo por el cual no se aceptan por parte de Chubb y deberán ser probadas en el trámite del proceso.

DEL TRIGÉSIMO SÉPTIMO AL CUADRAGÉSIMO. Estas afirmaciones no son hechos, sino apreciaciones e interpretaciones subjetivas hechas por la parte demandante de la conducta de los galenos, de la condición médica de la materna y de la historia clínica que busca imputar responsabilidad a las demandadas, no obstante, lo hace sin sustento médico o científico, motivo por el cual no se aceptan por parte de Chubb y deberán ser probadas en el trámite del proceso.

AL CUADRAGÉSIMO PRIMERO. A Chubb no le constan las circunstancias relativas al parto de la señora Carol Yaneth Rodríguez y las atenciones requeridas por su hijo, motivo por el cual la compañía aseguradora que represento se atiene a lo que se pruebe en el proceso y al contenido completo, literal e íntegro de la historia clínica.

AL CUADRAGÉSIMO SEGUNDO. Esta afirmación no es un hecho, sino una interpretación subjetiva de la conducta de los galenos y una asignación de cargas procesales a la parte demandada frente al cual no es procedente pronunciarse en este apartado, por no ser contentiva de un hecho.

AL CUADRAGÉSIMO TERCERO. No se trata de un hecho, sino de un interrogante de índole médica planteado por la parte demandante sobre el cual no es procedente hacer pronunciamiento en esta oportunidad procesal ni por parte de la compañía aseguradora, además de contener conclusiones que carecen de soporte médico o científico que no se aceptan y deberán ser objeto de prueba en el proceso.

AL CUADRAGÉSIMO CUARTO. No se evidencia dentro de este relato un hecho específico, sino unas apreciaciones subjetivas e imputaciones de responsabilidad a la parte demandada, además de no relatar la parte demandante, de forma concreta, cuáles son las afectaciones que se reprochan a la parte demandada, motivo por el cual Chubb no acepta lo aducido en este apartado y deberá la parte demandante probar lo dicho en este apartado.

AL CUADRAGÉSIMO QUINTO. A Chubb no le constan las condiciones de salud del hijo de la señora Carol Yaneth Rodríguez, motivo por el cual se atiene a lo que resulte probado en el proceso y al contenido completo, literal e íntegro de la historia clínica donde reposen los diagnósticos anotados por la parte demandante.

AL CUADRAGÉSIMO SEXTO. No se evidencia dentro de este relato un hecho específico, sino unas apreciaciones subjetivas e imputaciones de responsabilidad a la parte demandada, motivo por el cual Chubb no acepta lo aducido en este apartado y deberá la parte demandante probar lo dicho en este apartado.

AL CUADRAGÉSIMO SÉPTIMO. A Chubb no le constan las condiciones de salud del hijo de la señora Carol Yaneth Rodríguez, motivo por el cual se atiene a lo que resulte probado en el proceso y al contenido completo, literal e íntegro de la historia clínica donde reposen los diagnósticos anotados por la parte demandante. Adicionalmente, no le constan a Chubb las condiciones económicas y familiares de los demandantes por tratarse de situaciones personales ajenas a su conocimiento.

AL CUADRAGÉSIMO OCTAVO Y NOVENO. Lo relatado con respecto a la citación y celebración de audiencia de conciliación el 18 de noviembre de 2021 parece ser cierto, según lo observado en la constancia de no acuerdo; ahora bien, lo relativo a la presunta multa interpuesta al médico Heibert Afranio Acosta Hernández, como consecuencia de su inasistencia a la audiencia de conciliación, no le consta a Chubb por no haber sido parte de esta diligencia.

II. Oposición a las pretensiones de la demanda

CHUBB SEGUROS COLOMBIA S.A. se opone a la prosperidad de todas las pretensiones declarativas y de condena formuladas en la demanda por no existir responsabilidad en cabeza de las demandadas y llamadas en garantía, particularmente en relación con el **Instituto de Religiosas San José de Gerona**, propietario de la **Clínica Nuestra Señora de Los Remedios**. En consecuencia, solicito respetuosamente al despacho absolver la compañía Chubb de cualquier imputación de responsabilidad y, correlativamente, condenar a la parte demandante al pago de las costas y agencias en derecho que se causen con ocasión del trámite del proceso.

En particular, me opongo a la prosperidad de las pretensiones **declarativas y de condena**, así:

A LA PRIMERA. Me opongo a la prosperidad de declaratoria de existencia de perjuicios “materiales, morales y económicos” presuntamente causados a la parte demandante, ya que la historia clínica de la señora Carol Yaneth Rodríguez da cuenta

de la calidad, oportunidad y continuidad de la atención médica que se le brindó y, en consecuencia, no existió ninguna culpa imputable, ni ninguna transgresión a la *lex artis* aplicable, y menos que pueda ser atribuida a nuestro asegurado, Instituto de Religiosas San José de Gerona.

A LA SEGUNDA. Me opongo a la prosperidad de las indemnizaciones solicitadas a título de lucro cesante futuro o gastos de atención futuro a favor de los demandantes, toda vez que, no sólo son incompatibles los conceptos de “lucro cesante” con el de “gasto futuro” (que el gasto no podría entenderse en ningún escenario como lucro cesante), sino porque el daño debe ser cierto y en este caso se alega una indemnización por lucro cesante sin fundamentos jurídicos, fácticos o al menos que se desprenda del sentido común o las máximas de la experiencia.

Adicional a lo anterior, no se ha causado a la fecha ninguna indemnización a favor de los demandantes, motivo por el cual no hay lugar a predicar mora por parte de las demandadas, ni la causación de interés moratorio alguno a favor de aquellos; no se trata tampoco de una obligación (en el remoto evento de existir deber de indemnizar) producto de un contrato de mutuo o similar que dé derecho al acreedor de pedir intereses corrientes como contraprestación a negocio jurídico alguno, por lo cual esta pretensión se encuentra completamente descontextualizado de los aspectos fácticos y jurídicos de la demanda. Recordemos que la obligación indemnizatoria es de naturaleza civil y, en consecuencia, en el remoto evento en el que se imponga dicha obligación en cabeza de alguna de las demandadas, las normas aplicables serán las de las obligaciones civiles y no las de las comerciales.

A LA TERCERA. Me opongo a la prosperidad de las indemnizaciones solicitadas a título de daño emergente a favor de los demandantes, toda vez que, además de no existir responsabilidad en cabeza de la parte demandada, el demandante recalca que tiene una pretensión por “daño emergente” y más adelante resalta que es “por los gastos necesarios en el futuro”, lo cual no sólo hace que la pretensión sea imprecisa e imposible de cumplir, dada su ambigüedad, sino porque el daño debe ser cierto y en este caso se alega una indemnización por daño emergente sin fundamentos jurídicos, fácticos o al menos que se desprenda del sentido común o las máximas de la experiencia.

Adicional a lo anterior, no se ha causado a la fecha ninguna indemnización a favor de los demandantes, motivo por el cual no hay lugar a predicar mora por parte de las demandadas, ni la causación de interés moratorio alguno a favor de ellos; no se trata tampoco de una obligación (en el remoto evento de existir deber de indemnizar) producto de un contrato de mutuo o similar que dé derecho al acreedor de pedir intereses corrientes como contraprestación a negocio jurídico alguno, por lo cual esta pretensión se encuentra completamente descontextualizada de los aspectos fácticos y jurídicos de la demanda. Recordemos que la obligación indemnizatoria es de naturaleza civil y, en consecuencia, en el remoto evento en el que se imponga dicha obligación en cabeza de alguna de las demandadas, las normas aplicables serán las de las obligaciones civiles y no las de las comerciales.

A LA CUARTA. Me opongo a la solicitud de indemnización de los perjuicios morales a favor del demandante Francisco Javier Orobio Rodríguez, toda vez que no existe ninguna responsabilidad civil imputable a los demandados, especialmente al Instituto de Religiosas San José de Gerona, ya que la historia clínica da cuenta de la calidad, oportunidad y continuidad de la atención médica que se le brindó por parte de nuestra asegurada, Clínica Nuestra Señora de los Remedios, y, en consecuencia, no existió ninguna culpa imputable, ni ninguna transgresión a la *lex artis* aplicable.

Adicional a lo anterior, no se ha causado a la fecha ninguna indemnización a favor de los demandantes, motivo por el cual no hay lugar a predicar mora por parte de las demandadas, ni la causación de interés moratorio alguno a favor de ellos; no se trata tampoco de una obligación (en el remoto evento de existir deber de indemnizar) producto de un contrato de mutuo

o similar que dé derecho al acreedor de pedir intereses corrientes como contraprestación a negocio jurídico alguno, por lo cual esta pretensión se encuentra completamente descontextualizada de los aspectos fácticos y jurídicos de la demanda. Recordemos que la obligación indemnizatoria es de naturaleza civil y, en consecuencia, en el remoto evento en el que se imponga dicha obligación en cabeza de alguna de las demandadas, las normas aplicables serán las de las obligaciones civiles y no las de las comerciales.

A LA QUINTA. Me opongo a la solicitud de indemnización del daño a la vida en relación a favor del demandante Francisco Javier Orobio Rodríguez, toda vez que no existe ninguna responsabilidad civil imputable a los demandados, especialmente al Instituto de Religiosas San José de Gerona, ya que la historia clínica da cuenta de la calidad, oportunidad y continuidad de la atención médica que se le brindó por parte de nuestra asegurada, Clínica Nuestra Señora de los Remedios, y, en consecuencia, no existió ninguna culpa imputable, ni ninguna transgresión a la *lex artis* aplicable.

DE LA SEXTA A LA DÉCIMA. Me opongo a la solicitud de indemnización de los perjuicios morales a favor de los demandantes Jimmy Javier Orobio Venté, Carol Yaneth Rodríguez, Darlin Daniela Orobio Mancilla, Nicol Sarai Orobio Mancilla y Patril Alexis Hoyos Rodríguez, toda vez que no existe ninguna responsabilidad civil imputable a los demandados, especialmente al Instituto de Religiosas San José de Gerona, ya que la historia clínica da cuenta de la calidad, oportunidad y continuidad de la atención médica que se le brindó por parte de nuestra asegurada, Clínica Nuestra Señora de los Remedios, y, en consecuencia, no existió ninguna culpa imputable, ni ninguna transgresión a la *lex artis* aplicable.

Además de ello, no se acredita, ni sumariamente, los presuntos perjuicios ocasionados a Darlin Daniela Orobio Mancilla, Nicol Sarai Orobio Mancilla y Patril Alexis Hoyos Rodríguez, de quienes no se hace mención alguna en los hechos de la demanda.

Finalmente, no se ha causado a la fecha ninguna indemnización a favor de los demandantes, motivo por el cual no hay lugar a predicar mora por parte de las demandadas, ni la causación de interés moratorio alguno a favor de ellos; no se trata tampoco de una obligación (en el remoto evento de existir deber de indemnizar) producto de un contrato de mutuo o similar que dé derecho al acreedor de pedir intereses corrientes como contraprestación a negocio jurídico alguno, por lo cual esta pretensión se encuentra completamente descontextualizada de los aspectos fácticos y jurídicos de la demanda. Recordemos que la obligación indemnizatoria es de naturaleza civil y, en consecuencia, en el remoto evento en el que se imponga dicha obligación en cabeza de alguna de las demandadas, las normas aplicables serán las de las obligaciones civiles y no las de las comerciales.

A LA DECIMOPRIMERA. Me opongo a esta pretensión, toda vez que la demanda carece de elementos de juicio, e incluso de identificación de las aseguradoras frente a las cuales se formula esta pretensión, que puedan hacer prosperar la misma, no sólo desde el punto de vista fáctico y jurídico, sino por la inapropiada formulación de esta pretensión que la hace improcedente desde todo punto de vista.

A LA DECIMOSEGUNDA. Me opongo a la prosperidad de esta pretensión, toda vez que no existe ninguna responsabilidad civil imputable a los demandados, especialmente al Instituto de Religiosas San José de Gerona, ya que la historia clínica da cuenta de la calidad, oportunidad y continuidad de la atención médica que se le brindó por parte de nuestra asegurada, Clínica Nuestra Señora de los Remedios, motivo por el cual nuestra asegurada eleva su correspondiente defensa en uso de sus derechos fundamentales a la defensa y debido proceso.

A LA DECIMOTERCERA. Me opongo a la prosperidad de esta pretensión, toda vez que no existe ninguna responsabilidad civil imputable a los demandados, especialmente al Instituto de Religiosas San José de Gerona, ya que la historia clínica da cuenta de la calidad, oportunidad y continuidad de la atención médica que se le brindó por parte de nuestra asegurada, Clínica Nuestra Señora de los Remedios, al extremo actico y, en consecuencia, no existió ninguna culpa imputable, ni ninguna transgresión a la *lex artis* aplicable.

III. Defensas y excepciones

Además de las defensas que han sido formuladas al dar respuesta a los hechos de la demanda y de las excepciones que resulten probadas en el proceso, las cuales deberá declarar de oficio el despacho de conformidad con lo establecido en el artículo 282 del Código General del Proceso (en adelante C.G.P.), propongo desde ahora las siguientes defensas y excepciones:

1. **Diligencia y cuidado: ausencia de culpa del Instituto de Religiosas San José de Gerona, como propietaria de la Clínica Nuestra Señora de los Remedios.**

La doctrina y la jurisprudencia nacionales e internacionales aceptan, de manera pacífica, que la gran mayoría de casos en los que se analiza la responsabilidad derivada de un acto médico corresponden a un tipo de responsabilidad de naturaleza subjetiva. Y esto es así, pues, para que sea posible la imputación al agente de alguna responsabilidad civil o una responsabilidad del Estado, es indispensable la constatación, en su conducta, de una culpa relevante en la causación del resultado dañoso, correspondiente, en los casos de responsabilidad médica, en una falla médica imputable a los demandados. De esta manera, solo en casos excepcionalísimos se ha hablado de responsabilidad objetiva y, unos y otros, dependen del marco obligacional aplicable al agente.

En efecto, en la mayoría de los casos, el prestador de servicios de salud debe responder por obligaciones de medios; y sólo en algunos ejemplos específicos y de excepción, como el de tratamientos estéticos, el marco obligacional del demandado corresponde al de obligaciones de resultado.

Ahora bien, cuando lo que se discute es la eventual responsabilidad subjetiva del agente, corresponde al demandante demostrar, con plena prueba, que el daño fue causado por una conducta negligente o culposa del demandado; siendo la responsabilidad médica un régimen en el que rige, como principio general, el de la culpa probada imputable al presuntamente responsable. Y éste es el principio que rige en el caso *sub judice*.

Por lo tanto, para que la parte demandada resulte responsable en este caso, es indispensable que la parte demandante logre acreditar una conducta culposa atribuible a cada uno de los demandados. Sin embargo, destacamos desde ya que, en el proceso de la referencia, tal prueba no será lograda por los demandantes, pues como se verá en el trámite del proceso la atención médica brindada a la materna Carol Yaneth Rodríguez y su hijo fue ajustada a los protocolos vigentes para el momento de la atención y a la *lex artis ad hoc* y, por tanto, fue adecuada.

En efecto, es preciso recordar que el concepto de culpa comporta siempre un defecto de conducta concreto respecto a un modelo de conducta abstracto. De esta manera, para que la culpa –o la falla médica– sea atribuible al agente, corresponde a la parte demandante demostrar –con plena prueba– la desviación que separa la conducta concreta del demandado del modelo de conducta que la ley positiva asume como regla. Y esta demostración no será posible en el caso bajo análisis, pues la atención brindada a la materna Carol Yaneth Rodríguez y su hijo fue diligente y cuidadosa.

Así pues, en lo que respecta al campo médico, se ha propuesto como definición de culpa médica aquella “*culpa que el profesional de la medicina comete infringiendo las reglas que regulan el funcionamiento de la misma, de la llamada lex artis o lex artis ad hoc*”¹. En el mismo sentido, La Corte Suprema de Justicia ha señalado que

*“...fuera de la negligencia o imprudencia que todo hombre puede cometer; **el médico no responde sino cuando, en consonancia con el estado de la ciencia o de acuerdo con las reglas consagradas por la práctica de su arte, tuvo la imprudencia, la falta de atención o la negligencia que le son imputables y que revelan un desconocimiento cierto de sus deberes**”*².

Ahora, si bien la *lex artis* corresponde a los criterios de conducta generales y abstractos dictados por una ciencia específica, ella debe analizarse teniendo en cuenta las peculiaridades de cada caso, de manera que el análisis asentado de la *lex artis* al supuesto concreto, nos sitúa en la conocida *lex artis ad hoc*³. De esta manera, exigir que la actuación del profesional médico se rija por la *lex artis ad hoc*, implica que el médico debe aplicar los conocimientos y protocolos de su ciencia al caso concreto, actuando en consideración a las particularidades del paciente; y este análisis es extrapolable al que debe hacer el juez, *a posteriori*, al momento de evaluar la diligencia de la conducta de la clínica demandada. En consecuencia, la determinación de la idoneidad de la conducta de los profesionales de la medicina implica que se evalúe la efectiva y adecuada aplicación de las reglas y protocolos de la ciencia médica al caso concreto y la consideración de las características particulares del cuadro clínico del paciente y de la evolución de este.

En consecuencia, teniendo en cuenta que en el caso *sub judice* la atención brindada a la materna Carol Yaneth Rodríguez y su hijo, cuidadosa y en todo momento conforme con la *lex artis*, la parte demandante no podrá acreditar culpa alguna imputable al cuerpo médico encargado de atender al paciente, de manera que, al no contarse con uno de los elementos esenciales para que se estructure la responsabilidad imputable a la Clínica Nuestra Señora de los Remedios y demás demandados, esto es, la culpa o la falla en el servicio, ninguna responsabilidad puede atribuirse a la asegurada y las pretensiones de la demanda deben despacharse desfavorablemente.

2. Ausencia de nexo de causalidad.

Bien es sabido que uno de los elementos esenciales de la responsabilidad civil, sea contractual o extracontractual, es el nexo de causalidad, cuya demostración le corresponde a la parte demandante, según lo dispuesto en el art. 167 del C.G.P.

Ahora bien, el nexo de causalidad significa que debe poderse establecer que el daño alegado por los demandantes fue causado por la conducta u omisión del demandado.

No obstante, en el caso que nos ocupa, no se ha probado que los perjuicios que la parte demandante afirma haber sufrido se deban a la conducta de la Clínica Nuestra Señora de los Remedios. En efecto, según los documentos que obran en el expediente, existen varios elementos que desdibujan de tajo la existencia de cualquier nexo de causalidad entre el actuar de la mencionada clínica y los perjuicios reclamados por la parte demandante, pues en la medida en que la prestación del

¹ Fernández, José. Sistema de responsabilidad médica. Granada: Ed. Comares, 2002. p. 96. Asúa, Clara. Responsabilidad civil médica. Reglero, Fernando (Coord.) Tratado de responsabilidad civil, Tomo II. Navarra: Aranzadi, 2002. p. 984.

² Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, 5 marzo 1940, Op.cit., p.116 ss, apoyada en la Sentencia de Casación francesa del 27 octubre de 1938.

³ Fernández, José. Op. cit., p. 249 ss. En similar sentido Santos Ballesteros, Jorge. Instituciones de responsabilidad civil. Bogotá: Javegraf, Tomo III, 2006. p. 295.

servicio por parte de la clínica asegurada por Chubb fue diligente, cuidadosa y por tanto oportuna y de calidad, no pueden atribuírsele a ella los supuestos daños reclamados por la demandante.

Se debe advertir, además, que si se llega a probar en el trámite del proceso que, en efecto, el embarazo de la señora Carola Yaneth Rodríguez era de alto riesgo, las condiciones previas de salud para que ello fuera así no fueron los riesgos que se concretaron en el parto de la demandante, toda vez que sus antecedentes en relación con la presión arterial y otras preexistencias nada tenían que ver con la retención de hombros del nasciturus y obligó al equipo médico a realizar la maniobra McRoberts como consecuencia de una urgencia obstétrica de carácter imprevisible e impredecible, tal como lo explica de forma clara el Instituto de Religiosas San José de Gerona en el escrito de su contestación, motivo por el cual ningún reproche se le puede hacer a la actuación del equipo médico de la Clínica Nuestra Señora de los Remedios.

3. Improcedencia de la reparación de los perjuicios solicitados.

De conformidad con el artículo 167 del C.G.P., “*incumbe a las partes probar el supuesto de hecho de las normas que consagran el efecto jurídico que ellas persiguen*” de manera que, la carga de la prueba de los elementos que estructuran la responsabilidad -entre ellos el daño-, por regla general, recae en cabeza de la parte demandante y la pretensión de responsabilidad no prospera cuando no se cumple con la carga que impone dicho artículo. De esta manera, es la parte actora la que debe probar el daño que afirma haber sufrido, además de los demás elementos de la responsabilidad.

Adicionalmente, para que el daño sea indemnizable, debe ser cierto, directo y la parte que reclama su reparación debe probar no sólo su existencia, sino su cuantía y extensión.

En el presente caso, concluido el trámite probatorio del proceso, el despacho podrá concluir que no se constatan los elementos del daño indemnizable, pues no existe prueba de los perjuicios cuya reparación se pretende y los montos solicitados por concepto de perjuicios de carácter extrapatrimonial superan las tarifas reconocidas por jurisprudencia reiterada del Consejo de Estado. Veamos:

3.1. Inexistencia de prueba y excesiva tasación de los perjuicios extrapatrimoniales.

En el presente proceso la parte demandante no aporta ni solicita pruebas que acrediten la existencia ni la extensión de los perjuicios que aduce.

En efecto, la parte demandante solicita la reparación del daño moral que sufrieron los demandantes por los hechos en que se fundamenta la demanda, pero no aporta ni solicita pruebas que soporten la existencia y extensión de esos perjuicios, sobre todo en relación con los familiares frente a los cuales no se presume la existencia del daño moral, que es su carga probar.

En consecuencia, teniendo en cuenta que en el presente caso los actos médicos desplegados por la Clínica Nuestra Señora de los Remedios fueron acorde a las necesidades de la paciente y por tanto respetuoso de los protocolos aplicables y de la *lex artis ad hoc*, no se le hace ningún reproche a la atención brindada por este este y no se aportan ni solicitan pruebas que puedan demostrar el perjuicio extrapatrimonial reclamado, solicito respetuosamente al despacho negar las pretensiones de la demanda, por ausencia de un elemento estructural de la responsabilidad civil: el daño.

Se agrega a lo anterior que la responsabilidad civil ha sido reconocida como la figura mediante la que se sitúa a la víctima en la misma posición o en la posición más semejante a la que se encontraba antes de la ocurrencia del hecho lesivo, a través de la imposición al agente de una obligación resarcitoria. No obstante, la responsabilidad civil no es un instrumento

de enriquecimiento de las presuntas víctimas y por esto sólo se indemnizan los perjuicios efectivamente probados y en las cuantías y extensiones correspondientes.

En este sentido, si se revisan las cuantías de los perjuicios extrapatrimoniales pretendidos por la parte demandante, se constata que superan los parámetros que ha establecido la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia – Sala Civil, por lo que, aún si se lograra probar la existencia de esos perjuicios, de ninguna manera podrían reconocerse en las cuantías solicitadas en la demanda.

4. Improcedencia de una sentencia condenatoria.

Teniendo en cuenta los argumentos expuestos en este capítulo, solicito al despacho desestimar las pretensiones de la demanda por la inexistencia de los elementos de la Responsabilidad Civil: el daño, la conducta culposa de los demandados y el nexo de causalidad.

En el remoto evento en el que se constate una responsabilidad imputable al Instituto de Religiosas de San José de Gerona, como propietaria de la Clínica Nuestra Señora de los Remedios, en el proceso de la referencia, ruego al despacho constatar que exista plena prueba de los perjuicios reclamados y efectuar las correctas tasaciones de estos, con fundamento en la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia.

*

SECCIÓN 2: CONTESTACIÓN AL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA DEL INSTITUTO DE RELIGIOSAS SAN JOSÉ DE GERONA (PROPIETARIO DE LA CLÍNICA NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS) A CHUBB SEGUROS COLOMBIA S.A.

I. A los hechos del llamamiento en garantía

AL PRIMERO. Es cierto. El Instituto de Religiosas de San José de Gerona - Clínica Nuestra Señora de los Remedios, como tomador de la póliza celebró con Chubb Seguros Colombia contrato de seguro de responsabilidad civil profesional médica, que se instrumentalizó en la póliza No. 12-49335, con una vigencia comprendida entre el primero de marzo de 2021 y el 28 de abril de 2022, en el cual figuran como asegurados, entre otros, la Clínica Nuestra Señora de Los Remedios.

También es cierto que la póliza tiene, entre otras coberturas, la de perjuicios extrapatrimoniales; en todo caso, deben observarse los límites asegurados y exclusiones de la póliza para determinar la plena cobertura de la misma en los eventos reclamados, así, en el remoto evento en que se condene a la entidad asegurada, se resalta que frente a la cobertura de la póliza mi representada se atiene al contenido completo, literal e íntegro del contrato de seguro suscrito y sus exclusiones, y a lo que resulte probado dentro del proceso, en relación con la póliza No. 12-49335.

AL SEGUNDO. Es cierto. La póliza No. 12-49335 opera según la modalidad de *reclamación o claims made* con una fecha de retroactividad pactada desde el 31 de enero de 2011, lo que significa que cubre la responsabilidad civil del asegurado por actos médicos por reclamos presentados por primera vez en contra de este dentro del período de vigencia, siempre que los hechos hayan ocurrido con posterioridad a la fecha de retroactividad pactada del 31 de enero de 2011.

AL TERCERO. Es cierto.

AL CUARTO. Es cierto. En todo caso, en el remoto evento en que se condene a nuestra asegurada, se resalta que frente a la cobertura de la póliza mi representada se atiene al contenido completo, literal e íntegro del contrato de seguro suscrito y sus exclusiones, y a lo que resulte probado dentro del proceso, en relación con la póliza No. 12-49335.

AL QUINTO. Es cierto que la conducta de la entidad asegurada se ajustó a los protocolos y *lex artis* indicados para la condición médica de la materna y su hijo, por lo que no hay lugar a una condena.

No obstante, en el remoto evento en que se condene a la entidad asegurada y se considere procedente el llamamiento en garantía a Chubb, mi representada se atiene al contenido completo, literal e íntegro del contrato de seguro suscrito y sus exclusiones, y a lo que resulte probado dentro del proceso, en relación con la póliza No. 12-49335.

II. A las peticiones del llamamiento en garantía

Actuando en nombre y representación de Chubb, solicito al Despacho dar estricta aplicación al contrato de seguro celebrado entre Instituto de Religiosas de San José de Gerona, como propietaria de la Clínica Nuestra Señora de Los Remedios y asegurada y Chubb como aseguradora, instrumentalizado en la póliza No. 12-49335.

En consecuencia, en el remoto evento en que el Instituto de Religiosas de San José de Gerona llegare a ser condenado a indemnizar a los demandantes, solicito se observen los términos del contrato de seguro vigente ya mencionado y se tenga en cuenta lo siguiente:

- a. La póliza que sirve de fundamento al presente llamamiento en garantía, las normas legales (artículo 1127 a 1133 del Código de Comercio Colombiano) y los principios generales de los seguros de daños, describen de manera precisa los amparos, coberturas y límites dentro de los cuales operan la póliza contratada con Chubb. En consecuencia, le solicito señor juez dar aplicación estricta a las definiciones y descripciones de amparos y coberturas antes mencionados.
- b. La póliza de seguro que fundamenta este llamamiento en garantía y el Código de Comercio Colombiano, contempla exclusiones convencionales y legales de la cobertura. En caso de encontrarse probado en el proceso un hecho que constituya una exclusión convencional o legal, solicito al despacho declararla probada.

III. Defensas y excepciones frente al llamamiento en garantía.

1. Inexistencia de siniestro bajo el amparo básico de Responsabilidad Civil Profesional Médica para Instituciones Médicas, de la póliza 12-49335, por ausencia de responsabilidad del Instituto de Religiosas de San José de Gerona, como propietaria de la Clínica Nuestra Señora de los Remedios.

La póliza de Responsabilidad Civil Profesional para Instituciones Médicas No. 12-49335 tiene por objeto el amparo de los perjuicios causados por la responsabilidad civil en que incurra el asegurado por causa de un acto médico erróneo en la prestación de sus servicios profesionales, siempre que el reclamo en contra del asegurado se formule dentro del período de vigencia de la póliza. En efecto, en las condiciones particulares de la póliza, se describe el riesgo así:

“Cobertura Básica

“Cobertura de Responsabilidad Civil para Instituciones Médicas Cobertura Básica

“Por la presente póliza, en desarrollo del inciso 1 del artículo 4 de la ley 389 de 1997, el asegurador indemnizará en exceso del deducible y hasta el límite de responsabilidad, los daños y/o gastos legales a cargo del asegurado, provenientes de una reclamación presentada por primera vez en contra del asegurado durante el

periodo contractual derivada de la responsabilidad civil imputable al asegurado de acuerdo con la ley (y/o durante el periodo adicional para recibir reclamaciones, en caso en que este último sea contratado), por causa de un acto médico erróneo en la prestación de sus servicios profesionales.

“La cobertura se extiende a cubrir la responsabilidad civil imputable al asegurado por las reclamaciones derivadas de un acto médico erróneo del personal médico, paramédico, médico auxiliar, farmaceuta, laboratorista, enfermería o asimilados, bajo relación laboral con el asegurado o autorizados por este para trabajar en sus instalaciones mediante contrato y/o convenio especial, al servicio del mismo.

“Los actos médicos erróneos que originen una reclamación deben haber sido cometidos con posterioridad al inicio de la fecha de retroactividad especificada en las condiciones particulares y con anterioridad a la finalización del periodo contractual.”

Ahora bien, por acto médico erróneo, debemos entender “... cualquier Acto Médico u omisión, real o supuesto, que implique falta de medida, cuidado, cautela, precaución o discernimiento; impericia; mal juicio; error; abandono y/o insuficiencia de conocimientos exigidos por la normatividad vigente, literatura y prácticas médicas universalmente aceptadas y relacionado con los Servicios Profesionales prestados por el Asegurado y que conforme a la ley generan responsabilidad civil del Asegurado.” (Ver cláusula 26, literal b, de las condiciones generales de la póliza).

Partiendo de las anteriores definiciones, debe advertirse que los hechos en que se fundamenta el llamamiento en garantía en contra del Instituto de Religiosas de San José de Gerona, como propietaria de la Clínica Nuestra Señora de los Remedios, no constituyen un siniestro cubierto bajo la póliza mencionada, por los siguientes motivos:

- a. La póliza en comento pretende amparar únicamente los perjuicios causados por la responsabilidad civil en que incurra el asegurado por actos médicos durante la prestación de sus servicios profesionales.
- b. No obstante, en el caso que nos ocupa, de los argumentos desarrollados por el Instituto de Religiosas de San José de Gerona, como propietaria de la Clínica Nuestra Señora de los Remedios en su escrito de contestación a la demanda y de los documentos que obran en el proceso se deduce, sin duda alguna, que ninguno de los perjuicios que afirman haber sufrido los demandantes fue causado por las acciones u omisiones culposas de la Clínica Nuestra Señora de los Remedios.
- c. Por tanto, al no existir responsabilidad en cabeza de la Clínica Nuestra Señora de los Remedios en calidad de asegurado, no se ha realizado el riesgo cubierto bajo la póliza de Responsabilidad Civil Profesional para Instituciones Médicas No. 12-49335 y, por tanto, no ha nacido ninguna obligación en cabeza de la aseguradora que represento.

En conclusión, la póliza de Responsabilidad Civil Profesional para Instituciones Médicas No. 12-49335 no se encuentra llamada a cubrir las pérdidas que han dado origen a la demanda instaurada en el caso que nos ocupa.

2. Límite de valores asegurados y deducibles aplicables de la póliza de Responsabilidad Civil Profesional para Instituciones Médicas No. 12-49335.

En el remoto evento de que llegue a considerarse que hay lugar a condenar a Chubb a reembolsarle al Instituto de Religiosas de San José de Gerona, como propietaria de la Clínica Nuestra Señora de los Remedios, las sumas de dinero que esta deba pagarles a los demandantes, el despacho deberá tener en cuenta las condiciones pactadas en la póliza de Responsabilidad Civil Profesional para Instituciones Médicas No. 12-49335, que es la póliza vigente en relación con los

hechos de la demanda en caso de considerar que la misma se encuentra llamada a afectarse por los hechos que dieron lugar a la demanda.

Frente al amparo básico de responsabilidad civil médica de la póliza No. 12-49335, deberá tenerse en cuenta que:

2.1. El valor asegurado por evento o pérdida es de \$1.000.000.000, menos el deducible.

2.2. Resulta aplicable el deducible acordado para el amparo de daños, correspondiente al 10% del valor de la pérdida, mínimo \$50.000.000, de todos y cada uno de los reclamos. Esto significa que, ante una eventual condena al Instituto de Religiosas de San José de Gerona, como propietaria de la Clínica Nuestra Señora de los Remedios, donde además se le ordene a Chubb reembolsarle lo pagado a los demandantes, la entidad deberá asumir en cualquier caso una porción de la condena a título de deducible.

2.3. Deberán tenerse en cuenta además otros siniestros que hayan dado lugar a pagos por parte de Chubb con cargo a la misma vigencia de la póliza que se afecte con el presente reclamo, pues con ello se reduce la suma asegurada.

SECCIÓN 3: SOLICITUD DE PRUEBAS

Solicito respetuosamente al juzgado decretar la práctica de las pruebas señaladas a continuación. Igualmente, manifiesto al despacho que me reservo el derecho de intervenir en la práctica y contradicción de las pruebas solicitadas por las demás partes del proceso, así como en aquellas decretadas de oficio por el Despacho:

1. Interrogatorio de parte.

Solicito al despacho citar a diligencia a todos los demandantes mayores de edad, a efectos de absolver el interrogatorio de parte que les formularé en la audiencia respectiva.

2. Documentales.

Póliza de Responsabilidad Civil Profesional para Instituciones Médicas No. 12-49335 con sus condiciones generales y particulares.

3. Pronunciamiento frente a la solicitud de pruebas de la parte demandante.

a. Solicitud de exhibición de documentos.

Por no cumplir con los requisitos del artículo 266 del C.G.P., solicito al despacho rechazar la solicitud de exhibición de documentos pedida por la parte demandante, en tanto no cumple con la carga de expresar “los hechos que pretenda demostrar” y “afirmar que el documento o la cosa se encuentran en poder de la persona llamada a exhibirlos, su clase y la relación que tenga con aquellos hechos”. Obsérvese que la parte demandante ni siquiera señala a cuál de los demandados solicita la exhibición de cada documento.

Carente la solicitud probatoria del lleno de los requisitos, no deberá ser decretada.

b. Solicitud de prueba testimonial e interrogatorios de parte.

Solicito al despacho no se decrete como prueba **testimonial** la declaración de los señores John Paul Alvarado Tamayo, Katerine Yuliete Cano y Mauricio Arévalo Sanabria en tanto no cumple la parte demandante con los requisitos mínimos establecidos en el artículo 212 del C.G.P. que le impone la carga de expresar el “*nombre, domicilio, residencia o lugar*”

donde puedan ser citados los testigos, y enunciarse concretamente los hechos objeto de prueba”, motivo por el cual dicha solicitud probatoria debe ser rechazada.

De otro lado, en relación con el demandado Heibert Afranio Acosta y el representante legal de Coomeva EPS, en tanto estos hacen parte del extremo pasivo dentro del presente proceso, frente a ellos procederá el interrogatorio de parte señalado en el artículo 198 del C.G.P.

En todo caso, sin perjuicio de los recursos a que haya lugar, en caso de considerar el despacho que es procedente el decreto de estos testimonios, solicito amablemente decretar el contrainterrogatorio de los testigos por parte de Chubb.

Finalmente, en relación con la solicitud de prueba testimonial e interrogatorios de parte del representante legal de la Clínica Nuestra Señora de Los Remedios, olvida la parte demandante que esta clínica, como establecimiento de comercio, no cuenta con personería jurídica y, en consecuencia, tampoco con representante legal que comparezca a rendir interrogatorio de parte, motivo por el cual la solicitud probatoria debe ser desestimada.

c. Llamamiento en garantía.

Es evidente que el acápite de llamamiento en garantía en las solicitudes probatorias se encuentra totalmente descontextualizado, por no ser el llamamiento en garantía un medio de prueba.

Aun así, si se tratara de un acápite aparte de las solicitudes probatorias, el llamamiento en garantía de que trata la demanda carece por completo de posibilidades de prosperar en tanto no se identifica, mínimamente, a quién se pretende llamar en garantía, teniendo en cuenta que este acto debe cumplir con los mismos requisitos de la demanda (artículo 64 y 82 del C.G.P.), lo cual no se evidencia en ningún apartado del escrito de la demanda, motivo por el cual el mencionado “llamamiento garantía” que menciona la parte demandante no tiene vocación de ser, si quiera, evaluado.

d. Solicitud de oficios.

Me opongo a esta solicitud probatoria, toda vez que no demuestra la parte demandante haber intentado obtener el documento del contrato laboral del ginecólogo Afranio Acosta de forma previa a la presentación de la demanda, además de la imposibilidad de decretar prueba para que se alleguen contratos del “demás personal” dada la vaguedad de lo dicho y la imposibilidad de determinar cuál es el “demás personal” al que se refiere el extremo activo.

Adicionalmente, es carga de la parte demandante aportar los certificados de existencia y representación legal de quienes vincula como demandados, motivo por el cual es improcedente solicitarlos mediante prueba por oficio.

e. Dictamen pericial.

Solicito amablemente al despacho desestimar el decreto de dictamen pericial dada la imposibilidad de determinar en qué sentido solicita la parte demandante esta prueba. En primer lugar, afirma el extremo activo que el despacho deberá citar a “auxiliar de justicia – Médico especialista en ginecología”, “auxiliar de justicia – Médico especialista en neonatología” y “auxiliar de justicia – Médico especialista en fisiatría”, lo que aparenta ser una solicitud de dictamen pericial ordenado por parte del despacho, lo cual es improcedente de cara a lo estipulado en el artículo 227 del C.G.P.

Posteriormente, el demandante indica que *“los dictámenes periciales se aportarán antes de la audiencia inicial, del mismo modo en caso de no contar con los respectivos dictámenes estos se aportaran dentro del término que nos otorga la ley, previa a la audiencia de juzgamiento”*, lo cual hace aparentar que se está solicitando un término para aportarlo.

Más adelante, la parte demandante invoca el auto del 12 de octubre de 2022 en el cual se concede *“a la parte demandada (HEIBERT AFRANIO ACOSTA) un término adicional de diez (10) días, para aporte el dictamen pericial,*

de conformidad con lo dispuesto en el artículo 227 del C.G.P.", es decir, la parte demandante hace uso de una concesión hecha a la parte DEMANDADA para aportar su dictamen pericial, lo cual resulta improcedente, además de no tener correlación el dictamen pericial aportado por la parte demandante, hecho por un ginecobstetra, con lo efectivamente anunciado en la demanda (dictamen de especialista en ginecología, neonatología y/o fisiatría).

En ese orden de ideas, no cumple la solicitud y aporte probatorio con los requisitos establecidos en el Código General del Proceso para ser decretado el dictamen pericial.

De cualquier forma, en caso de considerar el despacho que es procedente la inclusión del dictamen pericial de la parte demandante en el expediente, solicito amablemente hacer comparecer al perito, en los términos del artículo 228 del C.G.P., para realizar por parte de Chubb la respectiva contradicción del dictamen pericial aportado por la parte demandante.

4. Frente a la solicitud de pruebas del Instituto de Religiosas de San José de Gerona.

Solicito al despacho se decrete, en la oportunidad procesal correspondiente, la oportunidad de Chubb para interrogar los testigos solicitados por el Instituto de Religiosas de San José de Gerona, a saber: Luz Jenny Guevara Montenegro, César Augusto Rendón Becerra, John Paul Alvarado Tamayo, Rafael Francisco Marcano Vivas, Antonio José Briceño Méndez, Heibert Afranio Acosta Hernández, Jesús David Bolaños Palacios e Ismael Alberto García Castro.

SECCIÓN 4: ANEXOS

- Poder para actuar conferido por Chubb Seguros Colombia S.A. a la sociedad de servicios jurídicos Restrepo & Villa Abogados S.A.S.
- Certificado de Chubb Seguros Colombia S.A., expedido por la Superintendencia Financiera de Colombia.
- Certificado de existencia y representación legal de Restrepo & Villa Abogados S.A.S.
- Los documentos enunciados en el acápite de pruebas.

SECCIÓN 5: DIRECCIONES Y NOTIFICACIONES

- Chubb Seguros Colombia S.A. recibirá notificaciones en la Carrera 7 No. 71 – 21 Torre B, Piso 7, de la ciudad de Bogotá D.C.
- La suscrita apoderada recibirá notificaciones en la Carrera 22 #16 -325 Vía Las Palmas, Edificio Access Point, oficina 855, en Medellín, y en los correos electrónicos: correos@restrepovilla.com, eescobar@restrepovilla.com, malzate@restrepovilla.com, jmesa@restrepovilla.com, srojas@restrepovilla.com, varango@restrepovilla.com, avalencia@restrepovilla.com, avilla@restrepovilla.com y restrepo@restrepovilla.com

Atentamente,



ANA COLOMBIA VALENCIA CÁRDENAS

C.C. 1.214.732.264

T.P. 381.054 del C. S. de la J.